

Los dueños del poder y las armas en el Cono Sur

por Wilbur ELLIS,
Servicio Especial de Prensa Latina

Con motivo de la publicación de la noticia de que Chile ha adquirido "armas para 6 mil tanques, aviones, fragatas, misiles y millares de otras armas, el semanario peruano Marka entrevistó al general Leónidas Rodríguez Figueroa, ex jefe de la segunda región militar y actual delegado a la Asamblea Constituyente a nombre del Partido Socialista Revolucionario que él encabeza.

El general Rodríguez restó veracidad a la información.

"El simple hecho de que se hable de armas para tanques está quitando ya seriedad a la noticia. Un tanque, fundamentalmente es un cañón con una coraza, dentro de la cual va la tripulación. Lo uno no puede estar desligado de lo otro. Un cañón sin coraza no es un tanque, tampoco lo es una coraza sin cañón, por otra parte, 6 mil tanques es una cantidad un poquito exagerada para cualquier ejército latinoamericano".

"Si las dotaciones en tanques de los países que pueden tener un encuentro bélico con Chile no pasan del orden de los 300 ó 400, ¿para qué habría de adquirir 6 mil? ¿Contra quién los habría de emplear? Este tipo de noticia pierde credibilidad, aunque pudiera haber algo de cierto en lo demás. Pero si esto es verdad y la noticia es absurda, ello no significa que Chile no esté embarcado en una política armamentista de primera magnitud. Si Estados Unidos le cerró sus mercados, lo que no está absolutamente probado, otros países le abrieron las puertas para venderles las mismas armas yanquis".

El general Rodríguez alude aquí a lo que ya es un secreto a voces, a saber, que Israel, Francia, Alemania Federal y otros proveedores intermediarios europeos han solapado las presuntas prohibiciones del Congreso de Estados Unidos y continúan su venta al régimen de Augusto Pinochet los equipos y repuestos que requieren sus fuerzas armadas ante la eventualidad de un enfrentamiento.

REVELACION DE UN DIARIO ISRAELI

A mediados de agosto pasado, diarios limeños reprodujeron una información publicada el día 10 de ese mes en el matutino Haaretz, de Tel Aviv, de acuerdo con la cual el teniente general retirado Mordejai Gur, ex jefe del estado mayor israelí, luego de una entrevista mantenida con el mandatario chileno, Augusto Pinochet, manifestó que en caso de una guerra entre la Argentina y Chile por la hegemonía en el canal de Beagle, "el ejército chileno tiene la victoria asegurada".

Gur dejó entrever que Israel estaba proporcionando armas y equipos a Pinochet, así como instructores israelíes especializados en "guerra relámpago" al estilo de la de 1967. También afirmó que "las fuerzas armadas chilenas, por tradición, han triunfado en el campo de batalla y tienen muchas ganas de saborear otra victoria".

Este tipo de informaciones se condimenta con los cálculos de las fuerzas que probablemente entren en lucha y sus probabilidades de victoria en caso de que la guerra no sea "relámpago" y tienda a convertirse en una contienda convencional, de posiciones, y procura de ocupación territorial.

A comienzos de octubre el contralmirante estadounidense Joh Ekelund, comandante de la fuerza aérea que participó en la "operación Unitas" con unidades navales chilenas al consultársele sobre ciertos ejercicios bélicos en ciudades argentinas, eludió explicar si constituían el preludio del choque, y reflexionó: "Si tales maniobras se están realizando efectivamente, puede deberse a 2 razones: Miedo a ser atacado o preparativos para atacar". No mencionó Ekelund otra alternativa obvia: La del efecto disuasivo con ánimo de advertir al adversario mostrándole sus dientes y gruñéndole tras la fachada de un ejercicio defensivo.

DECLARACIONES DEL JEFE MILITAR PERUANO

El 10 de octubre pasado, desde La Paz, Bolivia, el jefe del Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada del Perú, teniente general Guillermo Berckemeyer calificó de "locura" la posibilidad de una guerra en el Cono Sur.

Añadió: "No creo que estemos tan locos como para que se produzca un conflicto. Creo que los problemas se pueden solucionar en la mesa de conversaciones.

El teniente general Jorge Videla proclamó el mismo día de las declaraciones de Berckemeyer, en una reunión de prensa acerca de la disputa de Argentina con Chile, que "la única vía pacífica para definir esa controversia es la negociación", que para él, afirmó, "es lo único viable". También ese día, la revista Cosas, de Santiago de Chile, reprodujo declaraciones del canciller Hernán Cubillos: "Yo tengo optimismo. Creo que la guerra sería una locura". Pero "sí, nosotros somos agredidos, bueno, Chile ha sido siempre un país que ha sabido enfrentar los problemas".

No obstante, las más recientes informaciones dan cuenta de la prosecución de la carrera armamentista. A fines de septiembre Le Monde informó que 2 avisos de defensa costera (cañoneras) contruidos en el arsenal de Lorient, de mil 250 toneladas cada uno y originalmente destinados a Sudáfrica, serán entregados este mes a la Argentina, de acuerdo con un convenio del que participó en mayo pasado el almirante Lambruschini, hoy comandante en jefe de la Armada de ese país.

Simultáneamente se hizo saber en Israel que sendas partidas de aviones Arava, de observación y transporte, habían sido vendidos a Chile y Argentina.

Más recientemente, arribaron a Chile las 4 turbinas Hawk-Hunter que habían sido enviadas a Gran Bretaña para su reparación, y desde España la Asamblea de los Derechos Humanos, reunida en Zaragoza, afirmó que, en estos días saldrían desde Valencia con destino a Valparaíso, Chile, 238 mil kilogramos de armamentos, que ocupan 2 mil 600 cajas con un volumen de 264 metros cúbicos, por un valor de un millón 849 mil dólares.

Imposible mayor precisión en los datos. No serán armas para 6 mil tanques, como con toda razón lo acaba de aclarar el general Leónidas Rodríguez, pero no serán tampoco para cazar mariposas.